

**Webinar de Triángulos 9 de junio de 2024**

## **La Fusión de la Jerarquía y la Humanidad**

Kathy Newburn

Hoy trabajamos en el momento del Festival de Géminis, un momento propicio para reunirnos como compañeros de Triángulos. Al unirnos como grupo, contribuimos al trabajo que realizan innumerables personas y grupos que están desempeñando su parte para elevar el planeta hacia la luz, sean o no conscientes de las fuerzas subjetivas en juego.

Se nos dice que el Festival de Géminis tiene lugar durante tres días completos. El día habitual de protección del período de luna llena se amplía aquí a tres días, de ahí la tremenda potencia de las energías que fluyen en este período culminante del intervalo superior del año espiritual. Y aunque por un lado, cuando seguimos un camino espiritual no buscamos resultados para el yo separado, en otras ocasiones se nos insta a esperarlos. Durante este año de Cónclave parecería ser uno de esos momentos en los que pueden esperarse resultados: un tiempo en el que podemos cultivar la fe en la respuesta de la Deidad al clamor invocador de la humanidad. Sin embargo, tales resultados podrían no aparecer de inmediato, ni en la forma que esperamos. El trabajo del alma con frecuencia tiene una agenda muy diferente a la de la personalidad. Ver a través de los ojos del alma requiere poderes de discriminación; es para quienes pueden proyectar la línea de luz más allá de los límites de la mente inferior con sus nieblas, brumas y formas cristalizadas, y pueden entrar en la luz que se eleva sobre el horizonte.

El signo de Géminis es la expresión más pura del segundo Rayo de Amor-Sabiduría dentro de todo el año zodiacal. En cada día de este período de Festival se celebra una ceremonia solemne en un valle oculto en Oriente, y al finalizar, el Cristo entona la Gran Invocación, seguida de su recitación por la Jerarquía reunida. Curiosamente, el Tibetano sugiere que quienes estén interesados en el trabajo de Triángulos y el movimiento de Buena Voluntad los tengan presentes al recitar la primera y la tercera estrofa de la Invocación. Luego, al recitar la segunda estrofa, sugiere que se tenga presente al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Esta recomendación resalta la importancia que la Jerarquía otorga a estas actividades.

En este último festival del intervalo superior, reconocemos tanto la humanidad del Cristo como la divinidad de la humanidad. Cristo siempre sostuvo el reconocimiento de que la humanidad haría cosas mayores de las que Él hizo. Y el destino de la humanidad es grande: convertirse en una estación de luz dentro del sistema solar y más allá. Este destino está muy por encima del alcance de unos pocos individuos y solo será posible a través del esfuerzo colectivo de la humanidad actuando como un campo unificado. La red de Triángulos y el Día Mundial de Invocación se presentan como precursores de este destino eventual que dará un gran paso adelante durante la era de Acuario, el signo de la conciencia grupal.

Estos días del Festival de Géminis ofrecen una oportunidad para el alineamiento entre los tres centros planetarios. La dualidad en síntesis, que es la nota clave de Géminis, se vuelve posible gracias a su naturaleza vinculante. Géminis se erige como el tercer punto del Triángulo que conecta todos los pares de opuestos y, como resultado, el campo unificado puede verse influenciado por la energía de síntesis, la cual abre un portal que sirve para elevar al conjunto bajo la Ley de Elevación.

Considerar los pares de opuestos nos ayuda a comprender que la humanidad avanza a través de la oposición y la crisis. Dentro de las fuerzas en conflicto, inevitablemente surgirán puntos de crisis que conducen a períodos de tensión y a un eventual surgimiento mediante el cual se produzca un impacto en la conciencia pública y se de otro paso adelante. La tensión y el conflicto forman parte del proceso evolutivo, son los medios para alcanzar un objetivo superior, pues a veces son necesarios para romper el hechizo del estancamiento y de las formas cristalizadas.

La vida humana no es estática, sino que se compone del movimiento constante entre tams y rajás, inercia y actividad. Sin embargo, bajo la superficie de la fragmentación externa existe una corriente subyacente sáttvica o armoniosa, que fluye con fuerza. Siempre está con nosotros, pero debemos encontrarla entre los escombros del tira y afloja del mundo.

En este Festival se produce una fusión entre la Humanidad y la Jerarquía, un reflejo de lo que se está desarrollando a mayor escala en los siglos venideros. La situación podría compararse con un período de eclipse, cuando, mediante una interfaz gradual, pero creciente, entre dos esferas de energía, se crea un campo superior que posibilita la entrada de la energía sintética que proviene de Shamballa. En la intersección o punto medio entre la Jerarquía y la Humanidad, se encuentra el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, los agentes de enlace. A medida que esta fusión del período de eclipse se fortalece, se convierte en la nota dominante y, eventualmente, la Jerarquía desaparecerá como un reino separado en la naturaleza y la nota total de la humanidad será elevada.